

Enfermedades relacionadas con la nutrición de los ovinos

Dr. Gustavo López; Ing. Zoot. Marina Ganchegui; Ing. Zoot. Peña Sabrina
Facultad de Ciencias Agrarias, UNLZ, ruta 4 Km 2,5, Llavallol, Buenos Aires,
Argentina
drgustavolopez13@hotmail.com



Es común la aparición de ciertas enfermedades relacionadas con la alimentación y nutrición de los ovinos cuando por prácticas de manejo en cabañas o en producciones más intensivas se suplementa con concentrados o se pastorean pasturas de alta calidad. Asimismo, hay enfermedades metabólicas a las cuales los ovinos poseen predisposición y se manifiestan en momentos de estrés o de mayores requerimientos.

A continuación presentamos un breve detalle de las enfermedades más comunes que pueden presentarse en nuestras majadas en distintos momentos del año y bajo diversas condiciones nutricionales.

Acidosis – Intoxicación por granos

La intoxicación por granos resulta por un repentino incremento en la concentración de almidón en el rumen. Es así que las bacterias causan un aumento severo de la acidez ruminal.

Las causas pueden ser:

- Ovinos comiendo demasiado grano sin acostumbramiento previo
- Cambio brusco de una dieta con granos altos en fibra a granos bajos en fibra (por ejemplo de avena a cebada)
- Un aumento repentino de la proporción de grano en la dieta
- El paso del suministro de grano entero a molido, partido, etc

Los animales afectados no se alimentan, están apáticos, débiles y se aíslan. Generalmente están hinchados, jadean y presentan desorientación. En casos severos los ovinos pueden morir entre las 24-72 hs.

Una vez detectada la patología hay tratamientos caseros, y en animales valiosos se justifica el uso de antibióticos y antihistamínicos. Dentro del tratamiento, en animales visiblemente hinchados, se puede suministrar por boca 50 ml de aceite comestible cada 12 hs, adicionando sales de magnesio. Si la hinchazón no es evidente, suministrar 15g de bicarbonato de sodio en 250 ml de agua, 3 veces por día hasta la recuperación.



Es clave asumir que la acidosis puede prevenirse con prácticas de manejo. Estas apuntan principalmente a una adaptación lenta a la dieta con grano, a realizar los cambios en la alimentación gradualmente en el lapso de dos semanas y a la adecuada disponibilidad de fibra en la dieta.

Toxemia de la Preñez – Enfermedad de los mellizos

La toxemia de la preñez es una enfermedad metabólica que ocurre en ovejas preñadas en el último tercio de gestación por inadecuada ingesta de energía. Ovejas gordas o con mellizos son más susceptibles.

La aparición de la enfermedad también puede desencadenarse por factores de estrés tal como arreos, encierres o condiciones climáticas extremas. Ocurre fundamentalmente en inviernos rigurosos, cuando la oferta cuanti-cualitativa de forraje es escasa.

La mala dentición, edad avanzada, parasitosis gastro-intestinales y procesos hepáticos (Fasciola, quiste hidatídico) deben ser considerados como factores predisponentes.

Se produce una alteración del metabolismo energético caracterizado por la hipoglucemia y acetonemia secundaria. La disminución de glucosa en sangre (hipoglucemia) moviliza una serie de mecanismos fisiológicos a partir de las grasas, ocasionando un aumento de los cuerpos cetónicos que producen acidosis, cetonuria y disminución del oxígeno en sangre.

Hay también eliminación de acetonas por los pulmones que producen el olor a manzana en el aliento.

El diagnóstico clínico no ofrece mayores dificultades: el animal se encuentra apático, torpe, con mayor somnolencia de lo normal, rechinan los dientes, presenta disnea, y otras alteraciones neuromotrices. La enfermedad es generalmente fatal entre 1 a 7 días.

El tratamiento es sencillo y efectivo si se realiza en las primeras etapas de la enfermedad. Se administra por vía oral glicerina neutra de 100 a 200 cc, diluido o no en partes iguales de agua tibia, dos veces al día. Existen otros tratamientos como la administración de glucosa, que son efectivos pero más complicados ya que su aplicación debe ser endovenosa.

El punto más importante es la prevención, es decir disminuir la incidencia de los factores predisponentes. Se recomienda ir aumentando paulatinamente la ración ocho semanas antes de la parición, de tal modo que seis semanas antes de la fecha de parto las ovejas estén recibiendo la ración completa.

El uso de vitaminas y minerales acompañan a la profilaxis. También es necesario evitar el estrés, producido por traslados, encierros, exposición a condiciones climáticas por falta de abrigo; como también las endo y ectoparasitosis.

Enterotoxemia

A pesar de ser una enfermedad por lo general asociada a pasturas de alta calidad y campos empastados, la enterotoxemia o riñón pulposo suele atacar a corderos y borregos que son alimentados con grano o concentrados, favorecida por cambios bruscos en la alimentación. El tránsito intestinal lento de los alimentos almidonosos puede provocar la enfermedad. Suele atacar a los corderos que están en mejor estado.

La bacteria que ocasiona la enfermedad (*Clostridium welchii* tipo D) es habitante normal de la flora intestinal, pero al producirse un desbalance en la dieta se da su reproducción exacerbada con la producción de una toxina que desencadena el cuadro de enterotoxemia.

Generalmente se encuentran los animales muertos o moribundos. Es común que presenten signos nerviosos tales como temblores, colapso y convulsiones. Dos a tres horas post mortem se hinchan y la piel entre las piernas se vuelve azul oscura. Suele haber una secreción espumosa por boca y nariz.

Los riñones pueden aparecer como una masa pulposa oscura a las dos o tres horas de muerto, aunque esto no siempre se da.

El brote de la enfermedad puede frenarse, obligando a la hacienda a moverse para aligerar el tubo digestivo y suministrando heno solamente o pasándolos a un potrero con pasturas más pobres y fibrosas. Una vez que se detuvo el brote, reintroducir el grano gradualmente si es el caso.

Al no existir tratamiento, la enfermedad debe prevenirse mediante la vacunación. Es fundamental en animales que reciben dietas con grano, y debemos recordar que la inmunidad tarda entre 10-14 días en instalarse.

Cálculos urinarios

Los cálculos urinarios (urolitos) son depósitos de minerales que se forman en el tracto urinario de los ovinos. Todas las razas y ambos sexos son susceptibles a formar cálculos urinarios pero sólo se produce el bloqueo en la eliminación de la orina en machos, tanto enteros como castrados. La imposibilidad de orinar lleva a la ruptura de la vejiga y muerte.

Dietas ricas en grano predisponen a esta patología. Las raciones con las que se suplementan o alimentan a los ovinos a corral son, generalmente, altas en fósforo. El fósforo alcaliniza la orina y predispone así a la formación de cálculos urinarios.

Otro factor a tener en cuenta es que la deshidratación predispone aún más a esta enfermedad por lo cual no debe faltar agua (estimar un mínimo de 2 litros de agua por cada kg de alimento seco que ingieren). Es muy frecuente en los carneros que se preparan para exposición, por lo tanto hay que tomar recaudo tanto con el alimento como con el suministro de agua.



Si la enfermedad se torna un problema frecuente, asegurarse el suministro de sales ad libitum e incrementar el nivel de fibra en la dieta. En carneros conviene esquilarse alrededor del prepucio, limpiar con antisépticos, y consultar a un profesional.

Esta afección suele ocurrir con frecuencia en carneros de cabaña sometidos a un alto nivel nutricional, especialmente rico en proteínas (concentrados, leguminosas).

Por lo general se inicia como postitis (inflamación del prepucio y glande) y progresa hacia una balanopostitis al comprometer más seriamente al pene.

Este proceso ocurre por la presencia de niveles elevados de urea en la orina que brindan un sustrato ideal para la bacteria causante, el *Corynebacterium renale*. Los animales alimentados con dietas ricas en proteínas producen una orina alcalina que contiene mucha urea y esta bacteria, habitante normal de la piel, actúa hidrolizando la urea para producir amoníaco. Este último irrita el pene, la lámina interna del prepucio y la piel que rodea el orificio peneano.

La irritación es mayor cuando el vellón largo y grueso rodea el prepucio y éste se humedece con la orina elevada en urea.

El cuadro se caracteriza por la ulceración presentándose pus (pústulas) con exudado maloliente en la zona del prepucio (“llagas del prepucio”) y desarrollo posterior de costras. Si las costras se sacan rara vez se produce hemorragia, pero si no, se puede ocluir parcial o totalmente el orificio del prepucio. En los casos más avanzados hay lesiones no sólo externas, si no que van progresando internamente para comprometer más al pene. Este proceso cursa con dolor, lo que causa la disminución de la libido. Como secuela, pueden formarse adherencias que dificultan la exteriorización del pene (fimosis).

El objetivo apuntará a prevenir la afección mediante la alimentación de los animales con una dieta equilibrada.

Una vez instalada, se deberá disminuir la proteína de la dieta y como tratamiento se procederá a esquilar la lana que rodea la zona afectada, desbrindar el tejido afectado y aplicar antisépticos (amonio cuaternario) y pomadas antibióticas-cicatrizantes. Es necesario proceder al tratamiento precoz para evitar el compromiso más interno del pene.